

Encuentro Latino americano y Caribeño de Trabajadores - ELAC-

7 e 8 de julio de 2008, Betim, Minas Gerais - Brasil

Relatorio del Grupo del Sector Industrial

Relator: Luis Carlos Prates (Brasil)

Estuvieron presentes: delegaciones de Brasil, Chile, Haití y Venezuela, representando a metalúrgicos, a trabajadores de la construcción civil, del sector textil e industrias químicas.

A partir de los informes de los representantes de cada país se pudo constatar que los trabajadores sufren las mismas peripecias. Como el caso de tener bajos salarios, trabajos precarizados, tercerización, cuarterización, subcontratación.

Las empresas para aumentar sus ganancias, reestructuran a producción e imponen un ritmo alucinante de trabajo, aumentando así los accidentes de trabajo como las enfermedades ocupacionales.

Mientras tanto los gobiernos flexibilizan la legislación laboral y la de la previdencia, con el argumento de que de esta manera se está generando más empleos. El resultado de dicha aplicación de estas políticas neoliberales es el aumento desmedido del desempleo y la precaria situación en las relaciones de trabajo.

Los empresarios también consiguen exenciones fiscales y recursos del Estado, los que deberían ser aplicados en la educación, salud, vivienda, etc, pero acaban siendo usados para subsidiar la colocación de sus fábricas y para aumento de su producción. Esto por ejemplo es una realidad en Brasil, Venezuela y también en Haití.

Esta situación resulta más agravante en las llamadas zonas francas, como son las de Manaus en Brasil, y en Haití. Además en Haití las maquilas actúan sin pagar impuestos de esta manera utilizan la mano de obra mucho más barata que se genera en estas regiones, transformándose en un trabajo casi esclavo, para de esta manera aumentar sus ganancias. Allí se paga a razón de aproximadamente apenas dos dólares por día. Estos productos fabricados por una mano de obra súper explotada, pasan luego a ser comercializados en el mercado norteamericano, europeo, etc.

Los gobiernos y los empresarios imponen también la existencia de comisiones tripartitas, o sea una negociación obligatoria entre trabajadores, empresarios y gobierno, para de esta manera aplicar el plan neoliberal e instituir un acuerdo entre los patrones y los trabajadores. En este juego siempre salen perdiendo los trabajadores. Los dirigentes sindicales que aplican esta política, son los que ayudan a las empresas a aumentar su competitividad y a causar la división entre los trabajadores.

Los trabajadores vienen luchando contra esta situación, como podemos observar en el caso de la huelga de Sidor, en Venezuela, en las huelgas que se dieron en el sector de

la construcción civil en Fortaleza y en São José dos Campos, en la lucha en la GM de São José dos Campos y en las manifestaciones de la juventud en Chile. Estas dan una muestra de que si es posible enfrentar esta situación.

¡Contra la globalización capitalista, globalizar las luchas!

Lo que primero necesitamos es la independencia de clase de los trabajadores, frente a los patrones y al gobierno, rechazando todas las alianzas con los patrones y el gobierno. Los trabajadores deben confiar solamente en sus propias fuerzas, junto a los otros sectores oprimidos.

Frente a los acuerdos que algunos dirigentes sindicales quieren imponernos en alianza con los empresarios, es necesario tener una nueva dirección, con independencia política.

Por eso, entendemos que es preciso coordinar esas luchas. Debemos apoyar todas las luchas de los trabajadores que se den en el continente. Ser solidarios con todas las huelgas.

Por eso es que proponemos una red de contactos entre todos nosotros, con la creación de una página en la Internet.

Con referencia al programa necesario frente a la crisis del aumento de los precios de los alimentos, debemos reivindicar el aumento general de los salarios e la reposición automática de acuerdo con la inflación.

Contra el trabajo precario.

Además de todo el programa que está contenido en el Manifiesto del ELAC.

Por ser el sector industrial fundamental para la producción nacional y por el papel político que la clase obrera ejerce en las luchas de la sociedad, debemos luchar para aumentar nuestras fuerzas en este sector. Debemos organizar oposiciones sindicales em los sindicatos burocratizados, realizar un trabajo paciente y clandestino dentro de las fábricas haciendo que los sindicatos combativos utilicen sus fueras para ampliar el sindicalismo combativo en otros países.

Debemos también hacer campañas contra la criminalización de los movimientos sociales, contra la persecución, contra el asesinato y contra el despido de dirigentes sindicales, también contra los interdictos prohibitorios, que como en Brasil penalizan y multan la acción sindical combativa.

Por una campaña de solidaridad activa con Haití

Además de la campana que ya realizamos por el retiro inmediata de las tropas extranjeras de Haití, debemos también denunciar los objetivos de esa ocupación, que es el de mantener una situación que provea una mano-de-obra barata y extremadamente explotada, con bajos salarios, donde la población ya no puede ni siquiera llegar a comer. Debemos denunciar a los empresarios que están yendo a instalarse por todos estos motivos en Haití, por la existencia de maquilas, como es el caso del vicepresidente de Brasil, José de Alencar, que de esta manera va a pagar salarios bajísimos y a exportar la producción a EE.UU. y otros países.

En este sentido la lucha y el apoyo a los trabajadores de Haití es una tarea de toda la clase trabajadora para impedir la reducción de los derechos y el saqueo imperialista.